

## **Alfabetización inicial**

La alfabetización es la capacidad de leer y (a veces) de escribir en un determinado contexto a través del tiempo, con la finalidad de comunicarse con otros. Desde un punto de vista tradicional, ser capaz de leer constituye la habilidad de descifrar la escritura y ser capaz de escribir es codificar el lenguaje en una forma visual. Según los tradicionalistas, los lectores o escritores deben otorgarle significado a las palabras y oraciones del texto. Es decir, que la interpretación tiene que ver con una cuestión psicológica donde los sujetos internalizan los procesos implicados en el ejercicio de la lectoescritura.

Si los lectores conocen el lenguaje, podrán descifrar la escritura y obtendrán los antecedentes necesarios para hacer las inferencias que permiten construir el significado. Esta interpretación es la misma para todos los lectores competentes.

La alfabetización inicial es un proceso de codificación e interpretación del lenguaje de aquellos sujetos que se encuentran en una de las primeras etapas de su desarrollo cognitivo. Esta instancia se remite al proceso del uso de la lengua como sistema de signos lingüísticos interrelacionados que conforman una comunidad de habla. En los primeros años de escolarización, los niños aprenden sobre el manejo del código, teniendo conciencia fonológica y gramatical de las diferentes palabras que los rodean y configuran su mundo. La formación inicial es una etapa importante en la apropiación y asimilación del conocimiento, dado que la enseñanza de la lengua distinguirá a aquellos sujetos de los que no están alfabetizados.

Las escuelas en gran parte del mundo se encargan de instruir a los niños en la competencia lingüística como un proceso de etapas, que el niño adquiere en el transcurso de su desarrollo cognoscitivo. Por ejemplo, se domina en la infancia el uso de la fonología (primeros sonidos), morfología (primeras palabras) y en parte la sintaxis y semántica inicial (Relación entre palabras y significados).

Según, Jean Piaget los niños aprenden mediante fases de su desarrollo. En estas etapas interactúan con el medio, hasta alcanzar la madurez física suficiente que permite que se relacionen con otros esquemas de la realidad. Lo importante es la comprensión y calidad del conocimiento. Por lo tanto, entre los 0 y 2 años (etapa sensoriomotriz) los niños adquieren el lenguaje desde la imitación hasta la representación mental de objetos que determinan mediante sonidos y algunas sílabas. Luego entre los 2 y 7 años (etapa pre-operacional) están capacitados para nombrar objetos mediante palabras e imágenes más complejas, pero sin razonamiento lógico. En este sentido la educación escolar estimula y refuerza las habilidades de lectoescritura que los niños han experimentado en su círculo social.

Actualmente, la noción de alfabetización inicial establece que el aprender a leer y escribir no es solo una cuestión funcional y psicológica. Si no que también implica una práctica social. Los proponentes de un enfoque cultural de la alfabetización sostienen que la manera de adquirir una determinada manera de leer cierto tipo de texto con propiedad consiste en sumergirse como miembro de una práctica social en la que las personas no solo lean los textos de una forma u otra, sino que también mantienen posturas, actitudes y valores sobre ellos e interactúan socialmente de diferentes maneras.